

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 9

“Los derechos de un Hijo de Dios”

Introducción.

¡Qué tal nos hemos gozado en todo lo que implica la Vida en el Espíritu! Es una forma de vida extraordinaria:

Recordemos los siete puntos que implican vivir en el Espíritu;

1. Ninguna Condenación, pues somos habilitados por el Espíritu para obrar la justicia de Dios.
2. Vida, paz y gozo. Agradando a Dios
3. Cristo viviendo en nosotros, por Su Espíritu
4. Nunca más esclavos sino hijos, por el Espíritu de Adopción.
5. Herederos juntamente con Cristo.
 - a. Todas las cosas me ayudan para bien
 - b. Soy un llamado conforme a su propósito
 - c. La Imagen de Su Hijo
 - d. La Gloria de Su Hijo
 - e. Todas las cosas. Necesidades suplidas
 - f. Eterna compañía de la Presencia de Dios
 - g. Ser más que vencedores.
6. Esperanza de resurrección en el mismo Espíritu que levantó a Jesús de los muertos
7. Intercesión por nosotros al orar en el Espíritu.

Ahora el apóstol Pablo habla de los derechos que los judíos tienen como pueblo de Dios:

Desarrollo:

1. **De los israelitas son: La adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas.**

Romanos 9: 1 “Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo,² que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.³ Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;⁴ que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas;⁵ de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén”

Veamos cuantas cosas excelentes les pertenecen a los judíos:

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

a). **La Adopción.** Dios les adoptó como Su Pueblo, así fueron llamados por Dios. Dios les dio un papel protagónico en la historia de la humanidad, pues el deseaba que toda la gloria de aquel pueblo fuera una atracción para todas las demás naciones.

b). **La Gloria.** En ninguna nación jamás pudo verse la cantidad de obras maravillosas a su favor. Abrirse el mar rojo, una columna de fuego protegiendo su retaguardia cuando escapaban, la misma Gloria de Dios descendiendo en el tabernáculo o en el templo edificado por Salomón.

c). **El Pacto.** Con ninguna nación jamás Dios hizo un pacto, pero Dios lo hizo con Moisés siendo la señal de aquel pacto la circuncisión. Ninguna nación tuvo jamás un pacto directo con Dios.

d). **La Promulgación de la Ley.** Dios vio la condición malvada en la que la humanidad vivía y entonces promulgó Sus leyes, para que quien las siguiera pudiera tener una buena vida. Estas leyes fueron dadas a la humanidad, pero promulgadas en la nación de Israel. Ellos fueron los custodios de aquella ley y quienes la enseñaban, aunque no necesariamente quienes la cumplían. Ninguna nación tuvo jamás mejores leyes que los judíos.

e). **El Culto.** Dios entregó a la nación judía toda la manifestación de Su Gloria. Les dio el diseño de un tabernáculo, el diseño del templo para que pudieran rendirle culto. Su cultura era Dios, todo lo que hacían estaba impregnado de Dios. Ninguna nación jamás tuvo una revelación del culto a Dios como los judíos la tuvieron.

f). **Las Promesas.** Dios entregó todas sus promesas a los judíos. Abraham fue el primero en recibir tales promesas, Isaac las creyó y vivió en ellas, Jacob las buscó y consiguió algunas de ellas. Las promesas fueron dadas a ellos por las cuales ellos vivieron y creyeron.

Tú puedes decir: ¡Qué afortunados los judíos!, ¡mira nada más todo lo que Dios les dio! Sin embargo el apóstol Pablo estaba triste y tenía mucho dolor en su corazón porque si bien las seis cosas anteriores son maravillosas ninguna de ellas les daba lo mejor de todo. Pablo dice que incluso desearía ser anatema, es decir algo listo para ser maldecido, a cambio de que su nación creyera en Jesús.

Algo estaban perdiendo que era mucho mejor que las seis cosas anteriores. Pablo estaba angustiado por ello.

Para muchos creyentes las seis cosas anteriores serían suficientes para vivir bien, para lo que ellos quieren.

2. Los patriarcas.

Los judíos pueden estar muy contentos, quizá orgullosos de saber que ellos son descendientes de los patriarcas. Pero es aquí quizá en donde podemos encontrar el problema que a ellos les ocurrió:

Génesis 31: 38 "Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas. ³⁹Nunca te traje lo arrebatado por las fieras: yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, a mí me lo cobrabas. ⁴⁰De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos. ⁴¹Así he estado veinte años en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y has

cambiado mi salario diez veces. ⁴²Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham y temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora con las manos vacías; pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche"

Hay un grave problema en las generaciones. Miremos las palabras de Jacob. El dice: El Dios de Abraham, temor de Isaac. Abraham comprendía completamente lo que Jehová era para él. Era Su Dios. No había cosa que le negara, tenía que hacerlo. Dios decía, Abraham ejecutaba. Era Su Dios. Pero su hijo no tuvo la misma relación, sino que supo que Dios era el Omnipotente, por lo cual le tuvo temor. No era tan malo, pues que el principio de la sabiduría es el temor de Dios, así que puedo entender a Isaac como un hombre sabio. Pero Jacob tuvo una apreciación diferente pues él solo vio las bendiciones que recibía su familia de parte de Dios, de forma tal que deseó con todo obtener la bendición de su padre por la cual todo el favor de Dios estaría con él.

Jacob tienen un encuentro con Dios en Betel y lo único que dice es: Si vas conmigo y me cuidas, y me prosperas y me haces regresar con bien, entonces serás mi Dios y te daré los diezmos. Abraham le dio los diezmos de inmediato que obtuvo una victoria, pero Jacob lo condiciona.

Al parecer al paso de las generaciones el nivel de relacionamiento con Dios se va degradando de poco en poco.

Los patriarcas: Dios de Abraham, Temor de Isaac, Favor de Jacob y religión de un pueblo, podría resumirse la situación de los judíos. El cumplimiento de la promesa dada a Abraham, Isaac y Jacob estaba delante de sus ojos, la bendición de toda la tierra había llegado, pero ellos no la pudieron ver, estaban llenos de religión.

3. Hijos por la Promesa

Romanos 9: 6 "No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ⁷ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. ⁸Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes"

No obstante, nos dice Pablo, que solamente los descendientes de Abraham puedan ser llamados Israelitas, pues los hijos de Dios son de acuerdo a la promesa, y no por la carne.

Hemos dicho que los hijos de Dios son aquellos que primeramente creen en Jesús como el Hijo de Dios y Salvador, pero también que han permitido al Espíritu de Dios ser su guía. Aquellos que andan en el Espíritu y se mueven por Él.

Gálatas 3: 27 ¹⁷porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. ²⁸Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. ²⁹Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa"

Por lo anterior los seis puntos que Pablo estableció que son de los judíos y no han dejado de ser de ellos, también nos pertenecen a nosotros quienes hemos creído en Jesús y somos guiados por el Espíritu de Dios.

Así nosotros somos herederos junto con Abraham de:

a). La Adopción. Pero no para ser llamados pueblo de Dios solamente sino para ser Hijos de Dios por la promesa del Espíritu Santo

b). La Gloria, pero no de una manifestación como la Shekina de Dios, sino de la misma Gloria dada a Su Hijo Jesús, en el poder del Espíritu Santo.

c). El Pacto. Pero no el de la circuncisión, sino el nuevo pacto en la sangre del Cordero de Dios, por el cual:

d). La ley de Dios ha sido promulgada no en tablas para leerlas, aprenderlas y esforzarse por ejecutarlas, sino en nuestros corazones y mentes para entonces ser ley de Dios en la tierra.

e). El Culto. Pero no para desarrollarse en templos, tabernáculos o sinagogas, sino para ser Templos del Espíritu de Dios, para ser cultos ambulantes, testimonios vivos de un templo vivo de Dios, piedras vivientes de aquel gran templo.

f). Las promesas, pero no escritas en papel, sino mostradas por el Espíritu de Dios a nuestro espíritu, pues que el Espíritu de Dios nos fue dado para que sepamos todas las cosas que Dios nos ha concedido desde antes de la fundación del mundo.

Oh si, es así que todo lo que a los judíos les pertenece, nosotros lo hemos heredado pero en el Espíritu de Dios, mucho más grande, excelente y firme.

Pero seguirían siendo tan solo seis las cosas maravillosas que nos pertenecen por la fe en Jesús, pero Pablo estaba angustiado de que no obtuvieran la séptima, la que sobrepasa a las seis anteriores:

4. El Reino.

Lucas 12: 32 "No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. ³³Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. ³⁴Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón"

La Salvación es la parte de herencia que los judíos se han perdido por no creer en Jesús. Sin lugar a dudas ellos siguen siendo el pueblo de Dios, tienen el pacto, pueden gloriarse de todo lo que Dios hizo por ellos, tienen una cultura basada en Dios, custodios de la ley, etc. Pero todas aquellas enormes bendiciones son nada, si se pierden de la salvación, si no tienen vida eterna, si se pierden del Reino.

Jesús les dijo a sus seguidores: No teman por sus necesidades, Dios las conoce y nos los dejará solos nunca. No se afanen por las riquezas ni por sus ingresos pues que Dios es el proveedor. No tengan miedo, a Su Padre le ha placido darles el REINO.

Jesús habló muchas veces en parábolas sobre el Reino de los Cielos, comparándolo con cosas que nosotros vemos a diario, para que pudiéramos comprender lo que nunca hemos visto. El Reino es nuestro, es nuestro lugar de vida, por lo cual es importante que sepamos como es y que principios lo rigen.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

¿Cuánto vale el Reino? A la reina Ester, el rey le dijo que le daría hasta la mitad del reino, que pidiera lo que deseara. Esa mitad del reino significó la vida de toda la nación judía sobre la cual ya existía una orden de exterminio. Con aquella mitad del reino, Ester hizo pregonar un día en el cual todos sus enemigos fueran vencidos y recuperaran su dignidad.

Pero también Herodes, le ofreció hasta la mitad del reino a su hija quien bailó de una forma extraordinaria para él. Aquella mitad del reino valió para hacer morir a Juan el Bautista, el profeta de Dios que anunció a Jesús y abrió camino para Él. Todos nosotros tenemos ese mismo ministerio de Juan, abrir camino para que Jesús venga.

Una mitad del Reino es Salvación, otra es tomada para atemorizar a los Hijos de Dios en su obra; pero Jesús nos ha dicho que al Padre le plació darnos no la mitad del Reino, sino: "TODO EL REINO DE LOS CIELOS"